

La embarraste en tu peor día... y el agua salió igual

Números 20 · Meribá: el agua de la roca

«Y la roca era Cristo.»

1 Corintios 10:4 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra en Meribá dos verdades juntas: la gracia de Dios no depende de nuestro mejor día (el agua salió igual), y obedecer a Dios a su manera —no "casi"— es darle a Él la gloria. Y que todo termine en Cristo: la Roca ya fue golpeada una vez; hoy no se golpea, se le habla.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, una botella de agua y vasos, hojas y lápices, post-its

La historia (cuéntala con tus palabras)

Números 20 parte mal, y hay que decirlo: **muere María**, la hermana de Moisés, la que lo cuidó de bebé en el río, la que dirigió el canto después del Mar Rojo. Moisés está de duelo. Y justo ahí, sin un respiro, se acaba el agua y el pueblo se le va encima: "¡Ojalá hubiéramos muerto! ¿Para qué nos trajiste acá?". Imagínate: acabas de perder a tu hermana y tienes a miles de personas gritándote en la cara. Moisés está agotado, dolido y con rabia — un combo que tú también conoces.

Dios le da una instrucción precisa: toma la vara, junta al pueblo y **háblale a la roca**; ella dará su agua. Pero Moisés, desbordado, hace otra cosa: les grita "¡escuchen, rebeldes! ¿Les sacaremos agua de esta roca?" y la **golpea dos veces** con la vara. Y aquí viene lo impresionante: **el agua sale igual**. A chorros. El pueblo bebe, los animales beben. Dios no le cortó el agua a su pueblo por el peor día de Moisés. Su gracia no depende de que nosotros tengamos un buen día.

Pero gracia no es que nada importe. Dios le dice a Moisés: "Por cuanto no creíste en mí, para santificarme delante del pueblo, no entrarás a la tierra". Duro. Es que Moisés no solo "lo hizo distinto": al golpear con rabia y decir "¿les sacaremos agua?", mostró ante todos a un Dios furioso y se puso él en el lugar de Dios. El cómo importa, porque el cómo predica. Obedecer a Dios a su manera es darle a Él la gloria; obedecer "a mi manera", aunque funcione, se la roba.

¿Y por qué tanto drama con hablar en vez de golpear? Pablo suelta la clave siglos después: esa roca que los acompañaba en el desierto **«era Cristo»** (1 Corintios 10:4). En Éxodo 17 la roca ya había sido golpeada una vez — como Jesús, herido una sola vez en la cruz por nosotros. Después de ese golpe, ya no se golpea de nuevo: **basta hablarle**. Por eso Jesús grita en Juan 7:37: «Si alguno tiene sed, venga a mí y beba». Tu sed de hoy no se resuelve golpeando por tu cuenta: se resuelve hablándole a la Roca.

El punto: Dios dio el agua igual — su gracia no depende de tu mejor día, porque tu valor se lo puso Él, no tu rendimiento. Pero el cómo obedeces predica quién es Dios. Y la noticia grande es esta: la Roca es Cristo, ya fue golpeada una vez en la cruz, y hoy solo te pide que le hables.

Dinámicas (elige 1–2)

"Casi" no es lo mismo

10 min

Para sentir la diferencia entre obedecer y obedecer "a mi manera".

Reparte hojas y lápices. Da una instrucción precisa de 3 pasos, por ejemplo: "Dobra la hoja por la mitad, escribe tu nombre en mayúsculas en la esquina superior derecha, y dibuja una estrella al reverso". Dila UNA sola vez. Luego revisen: casi todos van a tener un resultado "parecido" pero no exacto (nombre en minúsculas, estrella adelante, sin doblar). Pregunta: "¿Cuenta como obedecer si el resultado se parece pero no hiciste lo que se pidió?". Conecta: Moisés sacó el agua — el resultado estuvo —, pero no hizo lo que Dios dijo ni como Dios dijo.

El vaso del peor día

8 min

Para que la gracia se vea y se tome, literalmente.

Pide que cada uno piense (sin decirlo) en su "peor día" reciente: una prueba reprobada, una pelea en la casa, una semana en que se alejó de Dios. Luego sirve agua a TODOS, sin excepción, y antes de tomar di: "En Meribá, el pueblo peleó y Moisés la embarró... y el agua salió igual. Esta agua es para recordar que la gracia de Dios no depende de tu mejor día". Toman todos juntos. Es simple, pero queda grabado: nadie se ganó ese vaso.

Hablar o golpear

12 min

Mini role-play: qué hacemos cuando estamos agotados y nos aprietan.

En parejas o tríos, reparte situaciones en papelitos: "llegas cansado y tu mamá te reta por el desorden", "tu grupo de trabajo no hizo nada y la nota es compartida", "te escriben una indirecta por redes el día que peor estás". Cada grupo actúa dos finales: el "golpe" (explotar, contestar hiriendo, mandar todo a volar) y el "hablar" (respirar, decir la verdad sin aplastar, pedir ayuda a Dios primero). Después conversen: ¿cuál final sale más natural cuando estamos como Moisés — de duelo, agotados y presionados? Nadie actúa su mejor versión cuando está vacío: por eso primero se bebe de la Roca.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 20:7-12 como detectives: ¿qué le mandó Dios exactamente a Moisés (v. 8) y qué hizo él en cambio (v. 10-11)? Anoten las diferencias — hay por lo menos tres (golpear en vez de hablar, gritarle "rebeldes" al pueblo, decir "*¿les sacaremos agua?*" como si fuera obra de ellos y no de Dios).
- 2 Lean 1 Corintios 10:4 y comparen con Éxodo 17:5-6, donde la roca Sí debía ser golpeada. Si la roca era Cristo — golpeado una vez en la cruz —, ¿por qué crees que esta vez bastaba hablarle? ¿Qué cambia en tu forma de acercarte a Dios saber que el golpe ya lo recibió Él?
- 3 El agua salió igual, a pesar de todo. Sé honesto: cuando la embarras — le contestas mal a tu mamá, vuelves a caer en lo mismo, te alejas de Dios una semana —, ¿sientes que Dios "te corta el agua" hasta que te portes bien? ¿Qué le dice Meribá a esa sensación? (Ojo: gracia no es que nada importe — Moisés cargó una consecuencia — pero la provisión no se cortó.)
- 4 Moisés explotó en el peor momento: de duelo, agotado y con el pueblo encima. ¿Cuándo fue la última vez que "golpeaste" estando vacío — explotaste con alguien, te encerraste, lo resolviste por tu cuenta a la mala? ¿Cómo sería, en esa misma escena, hablarle primero a la Roca: una oración de 10 segundos, un "Señor, estoy seco, dame tú" antes de reaccionar?

El reto de la semana

Habla antes de golpear

Un reto corto, concreto y medible:

- **La regla:** esta semana, cada vez que estés a punto de "golpear" — explotar con alguien, contestar hiriendo, rendirte o resolverlo solo a la mala —, detente y háblale primero a la Roca: una frase a Jesús, en voz baja o escrita: "Señor, estoy seco. Dame tú el agua".
- **El registro:** anota en tu teléfono una línea por día: qué pasó y si hablaste o golpeaste. Meta: mínimo 5 de los 7 días con registro. Sin maquillar — si golpeaste, anótalo igual: el agua no se corta por tu peor día.
- **El cierre:** trae tus notas la próxima sesión. Compartiremos una escena cada uno (solo lo que quieras contar).



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez hiciste algo 'bien' pero no como te lo pidieron — y igual resultó? ¿Qué pasó después?" Deja que cuenten ejemplos reales (una receta, una tarea, una instrucción en la pega).
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Casi no es lo mismo" prepara la historia; "El vaso del peor día" es ideal para cerrar fuerte después de la Palabra.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 20:1-13 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué le estaba pasando a Moisés por dentro (duelo, presión) y qué le pidió Dios exactamente.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, sin apurar el remate: primero el dolor humano de Moisés, después la gracia (el agua salió igual), y al final la clave: la roca era Cristo.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4 — ahí está el corazón pastoral de la sesión.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto "Habla antes de golpear" y cierren con la oración, orando además por el que esté pasando su propio "Meribá".

Tip: Trata a Moisés con compasión y pide al grupo lo mismo: no es "el malo de la historia", es un líder de duelo y reventado — muchos de tus jóvenes se van a ver en él. Y cuida al que carga culpa por haber representado mal a Dios (haberse enojado "en nombre de la fe", haber dado mal testimonio): el mensaje para él no es "esfuérzate más", es que hay agua y gracia, y que su valor se lo dio Dios antes de cualquier resultado.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque en nuestro peor día el agua sale igual: tu gracia no depende de nuestro rendimiento, porque tú nos diste el valor antes de que hiciéramos nada. Perdónanos cuando golpeamos en vez de hablar — cuando explotamos vacíos, cuando te obedecemos "a nuestra manera" y te robamos la gloria. Gracias, Jesús, porque tú eres la Roca que ya fue golpeada una vez, en la cruz, por nosotros. Hoy no golpeamos: nos acercamos y te hablamos. Danos de tu agua viva, enséñanos a beber de ti antes de reaccionar, y que nuestra manera de obedecer muestre quién eres tú. Tú vas delante.
Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).